

HISTORIA Y FIESTAS DE CAUDETE





De su antigüedad y poblamientos hablan los numerosos restos hallados en sus cercanías. Hachas, lascas, piedras labradas y utensilios. Vaso neolítico de la Cueva Santa, Cabeza de Toro y Cierva arrodillada (yacimiento de Capuchinos) ambas del periodo ibérico: tres piezas estimables expuestas en el Museo Arqueológico Provincial. Y la Dama de Caudete en el Museo de Villena.



Por su emplazamiento geográfico ha sido paso y punto de diferentes pueblos.

Formó parte de Tartessos, conoció a los fenicios y le dejaron su huella los romanos con la Vía Augusta que cruzaba su término y la Vía Pretoria y luego cuando el reino de Tecemir al que pertenecía hubo acabado, fue árabe durante algunos siglos.

Conquistado por los almogávares de D. Jaime I el Conquistador que llegaron al mando del comendador de Alcañiz en 1240, pasa a Castilla en 1244 a raíz del tratado de Almisra. En este tiempo estuvo bajo el dominio de las Ordenes Militares de Calatrava y de Santiago. En 1304, tras el pacto de Agreda ratificado entre el rey de Aragón Jaime II y Fernando IV de Castilla vuelve a ser de Aragón figurando en el reino de Valencia. En 1429, fue arrebatado por Juan II de Castilla a Alfonso V de Aragón a quien fue devuelto en 1436. Caudete figuró en el Reino de Valencia como una de las 29 villas reales con voto en sus Cortes. Todavía conserva de su larga estancia en estos reinos, costumbres y apellidos y en su habla el tono peculiar del diminutivo ico. Pueblo fronterizo con una personalidad un tanto independiente asume una rica y variada herencia cultural. Con motivo de la guerra de Sucesión en 1707 fue ocupado por las tropas inglesas que apoyaban al pretendiente Carlos de Austria. Con el triunfo de Felipe V pierde sus fueros y privilegios recobrándolos en 1738, gracias a un sacerdote ejemplar, D. Luis Golf. En esta fecha queda incorporado en el reino de Murcia. En la guerra de la Independencia sirvió de centro de operaciones, residencia y cuartel general del mariscal francés Suchet. En 1833 con la nueva distribución territorial, Javier de Burgos, lo incluye en la provincia de Albacete. También le afectaron algunos enfrentamientos de partidas carlistas y tropas reales, en las guerras del pasado siglo. En lo eclesiástico perteneció a la diócesis de Cartagena hasta 1565, de aquí hasta 1949 a la de Orihuela y en la actualidad a la de Albacete.

Desde 1978, con la llegada de la democracia, se vuelve a recomponer el mapa autonómico español. Caudete, con el resto de la provincia de Albacete, se integra en la recién nacida Comunidad de Castilla-La Mancha.

HERÁLDICA

El escudo de Caudete tiene por armas un castillo con tres torres y sobre ellas las cuatro sangrientas barras de Aragón; encima de éstas una corona real; en el centro dos llaves atravesadas; a los lados dos estrellas y a los de las torres y castillo dos alas de paloma, y debajo de



cada una de ellas las letras C y D. Aparte de otros privilegios y mercedes, franqueza de derechos reales, etc., tenía jurisdicción en sí y sobre sí, civil y criminal de mero y mixto imperio. Ostenta el título de Real, muy Noble, muy Leal y Fidelísima Villa.

EDIFICIOS HISTÓRICOS



Parroquia de Santa Catalina. Amplia y con muestras del gótico y del renacimiento. Maestro de la torre, cuadrada, con cinco campanas, Juan Vilar, principios del siglo XVI. Su media naranja data de mitad del siglo XVIII.

Parroquia de San Francisco. Iglesia panteón del conde de San Carlos y de su esposa la baronesa de Caix. Guarda un solideo de San Pío X y tiene pinturas de P. Torres Cotarelo. Fue construida a principios de siglo y destaca su cúpula en forma de bulbo.



Convento de PP. Carmelitas Calzados. Siglo XVI con claustro del siglo XVII con fuente central y bellas y sencillas arcadas.



Basílica de Ntra. Sra. de Gracia. Construida (1741-1758) sobre otra más antigua. Su estilo greco romano del orden compuesto con cúpula de linterna. Tiene pinturas de Agustín Espí, Rodríguez San Clemente y Perezgil. Y una tabla antigua anónima que representa a San Martín.



Las ermitas de San Antón, Santa Ana (antes San Cristóbal) ya existían en el siglo XVI.



La plaza de toros, con fama de ser una de las más bonitas de España fue construida en 1910. Ha sido restaurada recientemente.



Casa de la Villa. Encuadrando la plaza Mayor. Con arcos y vistosa balconada, escudo de piedra y reloj de sol.

Antiguo palacio episcopal. Siglo XVII. Presenta una bella portada con balcón y una sala con azulejos valencianos llena de motivos marítimos.



Murallas antiguas. Parte de un castillo árabe que defendía la población; uno de sus últimos alcaides fue D. Pedro Quintana. Hay memoria de otra fortaleza en la cumbre de Santa Ana con cuatro torreones y murallas dobles.



Fiestas



Del 6 al 10 de septiembre celebra sus fiestas patronales de Moros y Cristianos, declaradas de interés turístico regional y nacional que constituyen una serie de cuadros medievales con ruedas de banderas, juego exclusivamente caudetano, volantes (pajes) con su encanto infantil, su bastoncillo y su rodela y sus atronadores disparos de arcabucería. Durante tres tardes se representan en la plaza Mayor los Episodios Caudetanos – la Invasión, la Reconquista y la Expulsión y Aparición de Ntra. Sra. de Gracia y de San Blas – obra en la que participa el pueblo. Todo en relación con el descubrimiento en 1414 de dichas imágenes en el Partido de los Santos. Fiestas cargadas de música, bellas como un códice viejo.



Otras fiestas son los Bailes del Niño pura alegría loando el natalicio del Señor. Ocurren en las plazas públicas. Parejas que se presentan lindamente ataviadas y que bailan delante del Niño (imagen atribuida a Roque López, discípulo de Salcillo) en la misa de 1º de año y durante la procesión general. Repiques de castañuelas al son de alegres jotas; diversión interesante con el galanteo del bailador y el donaire de la bailadora. Bailes a la puja la llana, en el teatro por la noche, con la intervención de un mayordomo voceando posturas.



La Pascua de Resurrección comprende tres días con excursiones campestres donde se come la «mona» y danza y ríe la juventud. Jolgorio repetido en la octava y el lunes inmediato, día de San Vicente. Festividad que viene celebrándose en

Caudete desde que la instituyera en 1594 Clemente VIII.

Las fiestas de San Antón y San Blas recogen un hondo sabor gremial y de barrio con sus hogueras, sus rollos bendecidos, sus rifas y sus juegos populares al aire libre.

GASTRONOMIA

Platos usuales son la paella de pollo, pelotas de relleno (pan, carne picada, piñones y sangre) sopas de menudencias, arroz con caldo de verduras, gachamiga, cocido de gallina con morcilla de puchero y tocino y gazpachos, echados sobre la tierna torta y mezclados con trozos de conejo o pollo, «tropezones». De pastas, almendrados, machacos, tortas de aguardiente y de carnaval y algunas más sacadas de recetas tradicionales; monas, pan dormido y de aceite para el tiempo de pascua. De vinos tinto y blanco, locales, de buen sabor y grado

Convento del Carmen de Caude

